

Sobre indignados, beneficiados y zares
Julieta Straccia

SOBRE INDIGNADOS, BENEFICIADOS Y ZARES

Julieta Straccia*

En los últimos años, han surgido en el escenario político mundial numerosas transformaciones sociales, hecho que se ve reflejado en el léxico utilizado. Se crean así numerosos neologismos, formales y semánticos, que permiten expresar los cambios que se producen en la sociedad.

De este modo, los diversos acontecimientos se vieron acompañados por el surgimiento de nuevos actores sociales, como *beneficiados*, *cautivos*, *afectados* e *indignados*, así como también nuevos *zares* y *barones*. Estas palabras, ya existentes en la lengua española, en los últimos años o bien se resemantizaron y cambiaron así su sentido establecido (como sucedió con *beneficiados*, *zares*, *barones*) o bien se lexicalizaron y especificaron su significado (como en los casos de *indignado* y *cautivo*).

Analizaremos aquí algunas denominaciones de los actores sociales que surgieron en los últimos tiempos, entre los que podemos encontrar neologismos como *beneficiado*, que se resemantizó y pasó de significar ‘persona en beneficio de la cual se da un espectáculo público’ a designar a toda ‘persona que recibe un beneficio económico por parte del Estado’:

El Estado gasta US\$ 16,74 al mes por cada **beneficiado** (*El Comercio*, Perú, 01/03/2004).
En la cartera que encabeza Alicia Kirchner reclamaron un aumento del salario que perciben los **beneficiados** por el plan Argentina Trabaja, que es de 1200 pesos. (*La Nación*, Argentina, 14/12/2011).

Rosas Munguía precisó que los subsidios otorgados a los **beneficiados** se extienden de acuerdo con el nivel salarial de los acreditados. (*El Siglo*, México, 09/03/2012).

Lo mismo se puede observar en relación con *cautivo*, que de referirse a una ‘persona que vive retenida por fuerza en un lugar’ pasó a designar la ‘persona que se encuentra imposibilitada de cambiarse de obra social’:

La imposibilidad de cambiarse de isapre para quienes sufren enfermedades preexistentes o son mayores de 60 años (los afiliados **cautivos**) podría cambiar dentro de los próximos meses, luego que la mesa de trabajo conformada esta semana entre las aseguradoras y el Ministerio de Salud se planteara como objetivo terminar con la cautividad. (*El Mercurio*, Chile, 26/12/2008).

Cada vez estamos peor los **cautivos** de la Obra Social de la Provincia de Misiones. (*Territorio Digital*, Argentina, 13/10/2008).

Estos neologismos semánticos se forman o bien mediante ampliaciones del sentido establecido (*beneficiado*) o bien mediante procesos metafóricos (*cautivo*) y, como se ha observado, estas modificaciones son comunes a diversos países.

Otras palabras, en cambio, modifican su significado original al cambiar de categoría gramatical, de adjetivo a nombre: de este modo, por ejemplo, *indocumentado* pasó de ser una propiedad de una persona a designar un referente concreto, la persona misma (‘persona que viven en un país sin los requisitos legales necesarios’), y lo mismo sucede con *afectado*. Estos neologismos son también compartidos por diversos países, como se puede observar en los siguientes ejemplos:

Una leve idea de lo que allí ocurre puede darla un muestreo con **indocumentados** realizado en 1994 por la Comisión Nacional de Derechos Humanos en Tapachula (Chiapas): un 67% de los inmigrantes había sido objeto de malos tratos (diario *El País*, España, 28/04/1996).

*Universidad Nacional de General Sarmiento (Argentina). Correo electrónico: julieta.straccia@gmail.com

EE.UU. solo deportaría **indocumentados** que hayan cometido delitos. (*El Comercio*, Perú, 19/8/2011).

[Capturan a 104 indocumentados guatemaltecos en México](#). (*El Mercurio*, Chile, 15/07/2011).

Los **afectados** justifican su impugnación en la "inexactitud fraudulenta" del balance presentado por la agencia de valores, el no haber sido reconocidas inversiones no realizadas por valor de 13.000 millones de pesetas (*El País*, España, 02/10/1999).

Otras denominaciones para los actuales actores sociales han surgido por medio de variantes flexionadas de verbos, proceso por medio del cual formas flexionadas de verbos pasan a funcionar como sustantivos, como hemos podido observar en los últimos tiempos con los *indignados* (formado sobre el verbo *indignar*, y que sirve para referirse a toda 'persona que se manifiesta en contra de la política global'):

Carlos dice que son ya un poco pesados estos **indignados** y que antes de perder el tiempo por qué no forman un partido político (España, 01/06/2011)
Después de dos meses apostados en la Puerta del Sol, en Madrid, la policía desalojó al pequeño grupo de **indignados** que se mantenía en el lugar (diario *El Comercio*, Perú, 07/08/2011).

Este neologismo surgió en 2011 por medio de una resemantización: en un primer momento adquirió un sentido más restringido, referido a las personas que se manifestaban (y se manifiestan actualmente) en España en contra de la crisis económica vivida. Esta formación amplió luego su alcance y se utilizó para denominar también a aquellos que protestan en diversos países, como los *indignados* de Estados Unidos, de Londres, de Brasil, etc., como puede observarse en las siguientes citas:

El aniversario del segundo mes de "Ocupa Wall Street" se produce tan solo dos días después de que Bloomberg ordenara desalojar el campamento instalado por los "**indignados**" en la plaza Zuccotti desde el pasado 17 de septiembre, una operación en la que se detuvieron a unas doscientas personas, entre ellas el concejal Ydanis Rodríguez (*La Nación*, Argentina, 17/11/2011).

Los "**indignados**" de Londres tomaron un bloque de oficinas vacío del banco UBS en el barrio de Hackney, en el este de la capital, según informó hoy la cadena pública británica BBC (*La Nación*, Argentina, 18/11/2011).

"Inspirados en los 'indignados' españoles y en el [movimiento norteamericano 'Ocupa Wall Street'](#) , cientos de miles de personas protagonizaron ayer la primera jornada de protesta global contra la crisis, el sistema financiero, las políticas de recorte y la precariedad laboral, que tuvo su principal movilización en Roma, donde se produjeron violentos incidentes" (*La Nación*, Argentina, 16/10/2011).

Finalmente, otros nombres se resemantizan por medios de procesos metafóricos, como sucede con *zar* y *barón*, que pasan de designar al emperador de Rusia y un miembro de la nobleza, respectivamente, a significar figurativamente a toda persona que posee un gran poder en el mundo de la política:

Zar de los convenios, cerebro gris del caos urbanístico planificado, recaudador de Gil, poder oculto del Ayuntamiento, la figura de Juan Antonio Roca se proyecta como una sombra sobre toda la vida municipal (*El Sur*, España, 30/03/2006)
La mayoría de los **barones** del PSOE, desde luego el presidente del partido, Manuel Chaves, y los ministros tienen actos durante toda esta semana en capitales de provincia para mover el voto (*El País*, España, 08/06/2004).

En estos casos se puede observar que se mantiene del sentido establecido no sólo la idea de ‘persona con poder’ sino que en el caso de *zar* se conserva la noción de que es singular, mientras que *barón*, así como en su sentido establecido es miembro de un colectivo, en el sentido neológico también aparece como parte de una pluralidad.

Mientras que algunas formaciones, como *barón*, se producen sólo en algunos países y se especializan en el ámbito de la política, otros neologismos (como *zar*) se utilizan en varios países y en diversos ámbitos, lo que se señala por medio de complementos:

John Walters, **zar** *antidrogas* de la Casa Blanca, adelantó ayer, en San Diego, que el plan antinarco necesario para liberar los recursos para México está pronto a concretarse. (*Reforma*, México, 03/10/2007)

A la vez, era un auténtico **zar** *de los medios*, no sólo en Italia sino en toda Europa, lo que podría haberle garantizado una cierta discreción periodística. (*La Nación*, Argentina, 22/11/2011)

Luego, cuando se encontraba trabajando en un centro comercial de Caracas, la joven de 22 años conoció a Osmel Sousa, presidente de la Organización Miss Venezuela y conocido como el “**Zar** *de la belleza*” (*El Comercio*, Perú, 12/11/2011)

Como se ha observado, a la par de que se modifica el escenario socio-político mundial, las palabras van modificando su significado original, y es en el léxico de una lengua donde podemos observar los cambios que se producen en una sociedad, lo que se manifiesta a través de lexicalizaciones (como en *indocumentado* y *afectado*), por medio de variantes flexionadas de verbos (*indignados*) y, más frecuentemente, a través de resemantizaciones de voces que o bien amplían su significado y se utilizan en diversos ámbitos (*zar*), o bien restringen su significado y se especializan en el ámbito de la política (como sucede con *cautivo* y *beneficiado*).